



Historia del periodismo en Tepoztlán

Pilar Sánchez Ascencio

EL TEPOZTECO

¿Quiere Ud. aprender el idioma mexicano?

Suscribase Ud. a "EL TEPOZTECO" en él encontrará un método sencillo y tan fácil que en poco tiempo escribirá y hablará este sonoro idioma.:

Desde el momento en que se constituye como Entidad Libre y Soberana, con el nombre de Estado de Morelos en el año de 1869, aparecen las primeras publicaciones periodísticas de carácter oficial y como es natural, nace la prensa que podríamos llamar propiamente informativa (López G. 1957).

En el caso de Tepoztlán, "donde no han sido pocos sus oriundos que por afición al estudio han logrado hacer carrera literaria y obtener un título profesional y que se precian de haber conservado la lengua náhuatl con más pureza que en

otras comarcas..." (Salinas Miguel, 1924), la labor periodística fue emprendida desde el año de 1878 por don Mariano Jacobo Rojas, hermano de Don. José Guadalupe Rojas. Editó en forma manuscrita, primero, impresa después, el periódico "El Xocoyotzin" (el menor) dedicándolo a la propagación de la instrucción pública; dicho periódico con el tiempo alcanzó tal éxito que llegó a circular en Europa (Dubernard, 1983).

En el año de 1892 en Tepoztlán circulaba un periódico de tipo político, llamado "El Progreso de

Morelos" y para este mismo año se imprimía en esta misma localidad, el primer periódico dirigido, también, por don Mariano Jacobo Rojas, llamado el "Grano de Arena", Semanario Católico, bilingüe. Este semanario continuó editándose hasta el año de 1896 y sostuvo interesantes controversias con el Lic. Cecilio A. Robelo sobre las apariciones de la Virgen de Guadalupe en Tepeyac (López G. 1957).

Para el año de 1920, después de la revolución mexicana, la

Editorial

Heladio Rafael Gutiérrez Yañez

El día 11 por la tarde terminó el Tercer Congreso Interno del Centro INAH Morelos dedicado a la memoria del Antropólogo Guillermo Bonfil Batalla, fundador de este Centro y al incansable trotador de los caminos morelenses Ing. Juan Dubernard Chauveau. Los trabajos, que próximamente serán editados en una Memoria, fueron de excelente calidad y el público de gratificante interés.

El primer día, "Los Xochicalcas" como cariñosamente les llamamos abrieron las expectativas con el exquisito platillo del día: las últimas exploraciones del Proyecto Arqueológico especial de Xochicalco. Fue un verdadero poemásonfónico a tres tiempos sino a una infinidad de escenas bajo la batuta del Arqueólogo Norberto González Crespo.

El segundo día, se presentaron otros aspectos de la arqueología y la historia de otros sitios y tiempos como el Sitio Arqueológico de Teopantecuanitlán, cuyos materiales se encuentran en una impresionante exposición en el Jardín Borda, la expectación subió de color con la presentación de los resultados de las Cuevas de la Chaguera y del Gallo que realizan los investigadores Fernando Sánchez, Ana María Peiz, José Luis Alvarado y Luis Morel con el apoyo de los técnicos del Taller de Restauración de este Centro.

El tercer día, continuaron los avances de la arqueología con participantes del proyecto Yautepac, donde todavía tenemos invadida la zona arqueológica; por la tarde fue la participación del área de Etnología y antropología social, como moderadora fue notable y sus comentarios acertados.

El cuarto día fue el turno de los avances sobre urbanismo y arquitectura históricos, donde fueron mostrados los avances en los proyectos de Centros Históricos, Historia y arte Coloniales. Muy interesantes los avances del proyecto de Retablos barrocos de Morelos de Teresita Loera y Anayte Monteforte, quienes por cierto concursaron y ganaron una beca del Consejo de Cultura con este

EL GRANO DE ARENA.

SEMANARIO CATOLICO.

Registrado como artículo de segunda clase.

CONDICIONES DE SUSCRICIÓN.

"El Grano de Arena" se publica los días 1º, 8, 16 y 24 de cada mes. — El precio de cada número es de cinco centavos dentro y fuera de la población, pagaderos en el acto de recibirlo.

Editor y Responsable,
José D. Rojas.

Los suscritores foráneos adelantarán el valor de 12 números. — A nuestros corresponsales que reciban más de cinco suscripciones se les abonará el veinte por ciento. — Dirijanse los pedidos al Administrador del Grano de Arena, Tepoztlán, Estado de Morelos.

El triunfo de la Iglesia

Basta no haber dejado sepultados en el olvido los más compendiosos conocimientos de Religión, adquiridos en el seno de una familia verdaderamente cristiana para poder deducir como legítima consecuencia, y sin el recurso de nuevas premisas, que el triunfo de nuestra madre la Iglesia católica, apostólica romana ha sido, como lo es ahora, y será siempre, un hecho innegable contra el cual se han estrellado los más poderosos argumentos de todos sus adversarios.

Los primeros perseguidores de los cristianos en su desenfrenada cólera, agotaron los más crueles sufrimientos que pudieran imaginarse; pero la serenidad de los mártires, en el instante de su ejecución, sólo sirvió para llenar de asombro a los verdugos y su sangre para fecundizar más y más la semilla que debía regenerar a la humanidad caída.

En vano los herejes y falsos doctores intentaron negar descaradamente los dogmas sagrados de nuestra sacrosanta Religión, adulterándolas con falsas teorías de mil invenciones contradictorias porque confundidos por sabios apologistas, abandonaron avergonzados el campo de la lucha.

Más después los filósofos y pretendidos reformadores del orden social, oprimiendo con fuerza su hinchado cerebro, le hicieron brotar hasta los últimos restos de las sutilezas del sofisma; pero... también en vano, porque en medio de su ofuscación intelectual olvidaban que no es la primera Luz la que se eclipsa; sino la luz participada cuando se interpone el denso velo de la malicia humana. La filosofía ante la filosofía cristiana.

Hoy en esta nuestra decantada época de racionalismo y de materialismo; revestidos ambos en la teoría, con diversas formas filantrópicas, y en la práctica ostentando el más desvergonzado sensualismo, pide con algarabía infernal la demolición completa de aquella Roca indestructible contra la cual se estrellaron también los más rudos golpes de Voltaire; el abanderado de la impiedad.

Levántense si no, Nerón y Diocleciano, levántese



Hoy en esta nuestra decantada época de racionalismo y de materialismo; revestidos ambos en la teoría, con diversas formas filantrópicas, y en la práctica ostentando el más desvergonzado sensualismo, pide con algarabía infernal la demolición completa de aquella Roca indestructible

Arrio y Lutero, levántense Voltaire y Rousseau, y frente a frente de San Pedro y San Pablo, de San Atanasio y San Francisco Javier, de Bergier y Nonnette, y hable cada uno de sus conquistas... Tímidos y avergonzados los primeros preferirán volverse precipitadamente al seno del abismo que los envuelve, mientras tanto León XIII prosigue la grandiosa obra de la propagación de la Fé, siendo héroe de la revolución actual.

Mucho puede seguir avanzando la ridícula secta que presiden el Gran Arquitecto en su depravado intento de reconstruir el palacio de los Césares sobre las ruinas del palacio de San Pedro: mucho alcanzarán también los feroces campeones del liberalismo político, declarando la más cruda guerra a los ministros de Jesucristo; pero unos y otros serán los de la burla, porque ellos mismos cubrirán la cara con el mismo lodo con que pretenden mancillar la más pura de las instituciones; la única indefectible en su esencia y existencia, la única autorizada en su gobierno.

No terribilísimos hermanos, y venerables. No: paladines de la razón emancipada, que vivís de fascinadoras e ingratas ilusiones: recordad que Satanás a la cabeza de lo mejor y más granado de su ejército formidable, en aquella revolución la más temible, no pudo jugar a la pelota con la cabeza del Pío IX, y le faltaron sogas para colgar al último clérigo. "Las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia; porque Jesucristo, velará sobre ella hasta la consumación de los siglos.

¡Pobrecitos! Unos creen próxima la hora de celebrar los funerales de la Esposa del Crucificado, y que les ha llegado el turno para conducir en triunfo a su Ramera por las calles de la Ciudad eterna, pisoteando las últimas reliquias de los cristianos. ¡Qué blasfemia! Otros menos alucinados que los primeros, vociferan coléricos y dan disque el grito de alarma; porque ven al sacerdote que lleva el Viático al moribundo, ¡Qué cobardes!

No: hombres a la moderna: la Iglesia no muere ni morirá.

Editorial...

proyecto.

El Quinto día correspondió a Historia y Cultura con casos interesantes de procesos inquisitoriales contra pobladores de la Región morelense.

El día último fue el turno de una actividad substancial del INAH como es la Difusión; en esta sesión se presentaron interesantes puntos de vista acerca de cómo se concibe la difusión en los museos. Interesante el Proyecto del Museo Xochicalco que presentó el Arquitecto Rolando Dada.

En general fue un evento afortunado, pese a las condiciones en que se dio. No podemos dejar de mencionar a los protagonistas de la infraestructura que hizo posible el evento: La Arqueóloga Hortensia de Vega Nova y mi amiga entrañable

Cristi Antúnez, subdirectora en funciones, así como al antropólogo y compañero de trabajo Miguel Morayte Mendoza, pero no menos importantes los trabajadores tras bambalinas que fue todo el Centro INAH Morelos.

En este Número 281 del Tamoanchán, Pilar Sánchez no ofrece el material de investigación que tiene el Centro de Documentación Histórica que el Centro INAH Morelos tiene en Tepoztlán.

Entramos al tiempo de "Las buenas nuevas" que nos alcancen a todos y en particular a nuestros compañeros del Regional del Sur y sus pacientes lectores para que este suplemento, que lleva las buenas nuevas históricas, continúe y encuentre un estado superior.

> 1

Historia...

> 1

emigración de morelenses hacia el Distrito Federal hizo que en esa época aparecieran periódicos como el de la colonia Tepozteca, llamado "El Tepozteco", dirigido por don Mariano Jacobo Rojas. Este periódico era quincenal conteniendo temas sobre religión, ciencia, lingüística y variedades.

Hasta el momento, el Museo Comunitario y Centro de Documentación Histórica, ha podido localizar dos de los periódicos aquí citados: "El Grano de Arena" y "El Tepozteco", que se encuentran abiertos a la consulta del público en general, sin embargo por la investigación documental que se ha venido realizando sobre la localidad, sabemos que existió en el siglo pasado otro periódico llamado "La

idea", pero nos ha sido imposible localizar este documento.

A través de esta reseña, el Centro de Documentación Histórica, solicita a la población en general su ayuda para localizar este y otros documentos que tengan que ver con su pueblo, asegurándoles de antemano que lo único que deseamos es fotocopiar los materiales para que no sólo sean consultados por otras personas, sino que además sean estudiados y así poder reconstruir la historia del municipio de Tepoztlán. Esperamos también su asistencia para que los conozcan y Consulten el Archivo Histórico. Mientras tanto les daremos a conocer algunos de los estratos de los periódicos encontrados y fotocopios sobre Tepoztlán.

DIRECTORIO:

Director: Mariano J. Rojas.
 Adm. A. Velasco.
 Srío. de Redcción: Apolonio Escalada.
 Oficinas: 5a. B. Felipe Nerí No. 188. Imp. "La Moderna"

El Tepozteco

PUBLICACION QUINCENAL DE RELIGION, CIENCIAS,
 LITERATURA, LINGUISTICA MEXICANA Y VARIETADES.

Organo de la Colonia Tepozteca en México (Mexihco, Tepozteca Nechlooll.)
 Nochi ipampa totlacatiliztlaí (Todo por nuestra tierra natal.)

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE CON FECHA 8 DE OCTUBRE DE 1921.

CONDICIONES:

En la Capital y en los Estados
 Serie de 16 números 60 cs.
 Números sueltos 5 ,,
 Números atrasados 10 ,,
 Pago adelantado
 Avisos precios convencionales

AÑO I.

Nº 12.

MEXICO, ABRIL 1º DE 1922.

VALE 5 cs.

Sacrificios

Hojeando varios escritos que tratan del imperio del hombre la Creación, encuentro en todos un prólogo escrito con lágrimas irremediables; tal parece que al emprender sus obras colosales los gigantes de la ciencia en sus investigaciones sobre la vida y la muerte, caen rendidos ante el misterio único en su género: la caída del hombre.

Es, sin embargo, una tradición constante entre los filósofos de todos los tiempos que hubo una época feliz en que ese soberbio animal que se encuentra hoy aherrojado y dominado, obedeciendo al chasquido y dominado, obedeciendo al chasquido del látigo que le azota, fue una criatura dotada de brillantes perfecciones y tan superior como el cedro incorruptible sobre la yerba que aunque hermosa, rastrea sumisa a sus raíces.

El estrépito de la caída resonó siniestramente por los más remotos confines de la tierra, y aún sigue y seguirá repercutiendo de generación en generación con gritos lúgubres como los de noches calladas, oscuras y en lugares solitarios que se deja oír entre la espesura de los montes o en la extensión dilatada de los valles.

Sin esa creencia universal, sin ese dogma cristiano del pecado original no es posible hacer correr la pluma para demostrar la dignidad del hombre en su origen y sus destinos admirable, no es dable concebir la sucesión tan íntimamente elaborada de los siglos que han visto el vaivén de la inmensa ola humana, en una palabra sin esa luz desprendida de la espada fulminante que esgrimiera el ángel cerrando las puertas del Edén, no puede escribirse historia y si alguien lo intentara, aseguro que a pesar de la fecundidad asombrosa de su ingenio, su parto fosforescente sería superior a los encantamientos que andaban en el hueco cráneo de Don Quijote de la Mancha; ¡Y no puede negarse que hay muchos Quijotes!

La ofensa exige una explicación. La explicación requiere un sacrificio. Hétenos pues frente a la antigua y más remota civilización doblando la rodilla ante el altar ya del verdadero Dios, o de polícromas deidades que forjó la estulticia humana al haberse verificado el desgarramiento de la naturaleza primitiva.

Y ¿por qué se postra si no es porque reconoce el supremo dominio de la divinidad? Y ¿por qué ofrece víctimas cuya sangre tiñe el pavimento de los templos y cuyos miembros se consumen hasta reducirse a cenizas, sino porque el sacrificador en nombre del pueblo prevaricador desea manifestar su anonadamiento ante el Ser que adora?

No detengamos la mirada en la posibilidad de pueblos salvajes de rebajada inteligencia en los desiertos, o de individuos de no menos menguado entendimiento en el seno de la civilización, que parecen haber perdido el sentimiento congénito a la naturaleza caída, de la necesidad de la expiación por medio del sacrificio; no, hablemos con los tiempos y con los hombres que no tuvieron horror al Santuario porque fueron verdaderos genios que sacrificaron su orgullo al pie de la única, o de las innumerables metidas divinidades.

En la Odisea vemos a Ulises consagrar sus triunfos y ofrecer un sacrificio en prueba de la fidelidad de un juramento.

En Roma pagana se multiplicaron los ritos y los

sacrificios.

Persia no escaseó sus hecatombes al solemnizar las victorias de sus héroes.

La India nos ofrece en sus rituales la práctica no interrumpida de sacrificios bestiales e inhumanos.

China, el Gran Imperio de las más remotas antigüedades nos recuerda a los astros deificados recibiendo las ofrendas de una raza única en sus egoísmos sagrados.

Egipto y la Caldea dejan monumentos irrecusables que atestiguan su ardor inextinguible en la destrucción de sus más preciosos amores en aras de la divinidad.

México, sacrificó en siglos de legendarias narraciones su propio cuerpo sangrando en las escalinatas de sus teocallis.

Las modernas sociedades sin darse cuenta del fin intrínseco que entrañan sus excavaciones en las distintas zonas del suelo patrio, van descubriendo el sudario deleznable que envuelve el cadáver del sacrificador y del infeliz sacrificado.

Eso fue en la antigüedad, dirá el recalcitrante opositor; pero yo le diré: "Ciego voluntario, o tienes la cabeza de corcho o la demencia ha invadido las sinuosidades de tu materia cerebral. ¿No ves que las mayores lumbreras que han iluminado al mundo por las luces de la ciencia y de la virtud, en todas las edades han reconocido la supremacía de Dios? ¡Qué distinta eres, bestia pigmea, de los



Las naciones que se precian de cultas reconocen la necesidad de un Dios, de un culto, de un sacrificio. "Si no hubiera Dios, dijo, el corifeo de la impiedad, sería necesario inventarlo".

caracteres religiosos que a semejanza de Beethoven aún siendo sordos componían y siguen produciendo arpegios dignos de ser cantados por los astros en loor de la Omnipotencia Increada!

Los sacrificios de las muertas edades quedaron sepultados para ser removidos solamente por los hijos de Confucio, Zoroastro, Mahoma y Compañía.

Las naciones que se precian de cultas reconocen la necesidad de un Dios, de un culto, de un sacrificio. "Si no hubiera Dios, dijo, el corifeo de la impiedad, sería necesario inventarlo".

Cuando el hombre se rebela contra los principios fundamentales de las relaciones íntimas e insubstituíbles entre la criatura y el Creador, figúrense ver a un matachín de la literatura que a diestra y siniestra blande su espada para detener como el Gedeón del cuento todas las gotas de agua de una lluvia bienhechora.

¡Cómo pululan escritos de esa talla gedeónica que desafían a Dios como si sus autores fueran los dueños del universo.

Después de tantas habilidades se han visto a los Hércules de la osadía ocultar sus desengaños manejando la rueda a los pies de Onfalía.

Al venir al mundo el Divino Salvador, abolió todos los sacrificios de la antigua ley, que fueron substituídos por el augusto y tremendo del Calvario y del Altar. No me ocuparé ahora de un asunto que supera los alcances de toda inteligencia creada; pero sí, diré para terminar este pequeño artículo, que si es esencial el Sacrificio, lo es también el Sacrificador.

Jesucristo lo constituyó en la persona de sus discípulos y de sus sucesores después de ejercer ministros tan sublimes, asombroso, divino, por sí y en sí mismo.

Aquí el corazón se desborda en torrentes de admiración y de gratitud al ver a un simple mortal segregado de los demás, para ser elevado como sacerdote a las alturas de Dios.

El nuevo ministro del sacrificio es colocado sobre la naturaleza, o más claro, tiene conferidos poderes sobrenaturales. Es un ministro que entabla negociaciones con el poder infinito de Dios, y el resultado de sus labores es la entrada triunfal de las almas en el Paraíso eterno.

En vano vociferan los desequilibrados que la revolución ha terminado con el sacerdocio. Lo que ciertamente consiguen las revoluciones es el odio, el desprecio, la burla contra el sacerdote, pero téngase presente que odiar, despreciar, burlar, no es raciocinar, sino mugir, gruñir y graznar.

Los favores del Ser Supremo descienden al altar del Sacrificio; el Sacerdote es el encargado de repartirlos al que nace, al que vive y al que muere.

En "Las Veladas de San Petersburgo" se leen citadas las siguientes elocuentísimas palabras de Orígenes: "el altar se levantó en Jerusalén; más la sangre de la víctima se derramó por todo el universo".

Es así, porque todo el universo se consternó a la caída del hombre y a su restauración por el Verbo encamado. Finalmente, el Sacerdote es el continuador de la obra de Jesucristo, y el Apóstol de esa Religión Santa de la que dice, obligado por la fuerza de la verdad, el gran blasfemo Renan en su "Vida de Jesús" "Si otros planetas tienen habitantes dotados



tamoanchan



suplemento de las culturas populares del estado de morelos

El grano de arena

* En el barrio de Sto. Domingo.

La novena que se celebrará en ésta capilla, como preparación para la fiesta principal del Patriarca Sto. Domingo que es el día 4, promete ser muy solemne. El rezo del Santo Rosario será con intermedios cantados y se cantará así mismo la letanía lauretana, los Padre nuestros de la novena y los gozos.

Tepoztlán, Agosto de 1896.

Siguen más de quinientas firmas que no publicamos por falta de espacio en nuestro pequeño semanario.

* Bufonadas de "El despertador"

Todos los periódicos impíos, desde el Siglo XIX hasta. "El despertador" como quien dice: todos los libre pensadores desde Voltaire hasta el que tenemos aquí (el borrachito) han cacaraqueado hasta el fastidio, en el asunto de la

prodigiosa. Imagen de Guadalupe. Ya la "Voz de México" les hizo el honor de refutación; pero.. ¡vaya de si quedarán satisfechos: aquellos señores, de que dicen..esta mula es mi macho...

22 de febrero de 1862

Hoy es el trigésimo cuarto aniversario de un acontecimiento que llenó de consternación y de luto a la pacífica sociedad de esta Villa y parece que aún hieren a nuestros oídos las lamentaciones de las viudas y de los huérfanos por la pérdida de sus esposos y de sus padres. Los que fueron testigos de la invasión de nuestros hogares por esa horda de bandidos que se llamaron plateados, no podrán recordar sin estremecerse, esa época luctuosa de bandolerismo, que durante un periodo no pequeño varios pueblos de los que hoy forman el Estado de Morelos,

fueron víctimas de una serie de atentados que llenaron de pánico a sus moradores.

La única invasión que sufrió Tepoztlán en la fecha que hoy recordamos con dolorosa indignación, sus valientes y patriotas hijos, supieron rechazarla en breves momentos con una virilidad digna de la raza a que pertenecen no sin recibir su bautizo de sangre más de veinte defensores.

Si en algunos pueblos observaron la misma conducta de los Tepoztecos defendiendo con bizarría sus patrios lares, hubo otros

que amilanados por el terror y la falta de apoyo por parte del gobierno, varias familias tuvieron que emigrar para salvarse del plagio, del asesinato y de la deshonra.

En vista de tan triste e insostenible situación surgió la idea de salvarla a toda costa y organizándose en esta población un puñado de patriotas, emprendieron la lucha con un aliento tan formidable, que en breve tiempo tuvieron la gloria de diseminar y acabar con la banda de malhechores que merodeaba en el Distrito de Yautepec.

